

***Selección de microrrelatos
y aforismos para St Gallen***
Gemma Pellicer

Procedencia de los textos:

Once microrrelatos de

Gemma Pellicer, *Maleza viva*, Jekyll & Jill, Zaragoza, 2016.

Más unos cuantos aforismos de

_____, *Medidas extremas*, Renacimiento, Sevilla, en prensa.

De Maleza viva:

Paisanaje

Un océano de rastrojos y retama sin fondo, pensó, con caña y paja de un solo color, de crecimiento salvaje. Mires adonde mires, siempre lo mismo: retahílas esparcidas de arbusto en movimiento y maleza viva; o hierba mala, que también la hay. Y el consabido cricrí amenizando la tempestad.

Horizontes infinitos

Dos hombres comparten soledad sobre un escenario con piano: el HOMBRE LIBRE y el HOMBRE CAUTIVO. No es la primera vez que ambos coinciden sobre las tablas. Con frecuencia el HOMBRE LIBRE se ha sentido cautivado por las férreas cadenas del otro, mientras que el HOMBRE CAUTIVO se libraba de su yugo realizando tímidos vuelos —no exentos de vértigo— sobre horizontes infinitos. Si bien han adquirido la inexplicable costumbre de ignorarse por completo, lo cierto es que se aman. Así las cosas, prefieren fingir un desprecio mutuo que los mantenga a salvo de procelosos naufragios.

HOMBRE CAUTIVO: He perdido mis pasos, ¿los has visto tú?

HOMBRE LIBRE: ...

HOMBRE CAUTIVO: ¿No los habrás escondido, verdad?

HOMBRE LIBRE: ¿Para qué iba a querer yo hacer tal cosa, si puede saberse?

HOMBRE CAUTIVO: Uff, se me ocurren mil respuestas. Por ejemplo, para sentirte más libre si cabe.

HOMBRE LIBRE: ¿Acaso crees que te debo mi libertad? ¿Estás loco?

HOMBRE CAUTIVO: Sin duda.

De pronto, el HOMBRE CAUTIVO ha tenido una brillante idea. Sin dejarle al HOMBRE LIBRE la más mínima posibilidad de escapatoria, ha sonreído por lo bajo y, de un golpe, lo ha sacado fuera de escena. Luego, todavía temeroso por semejante jugarreta, se ha sentado frente al piano de hermosísima cola. Sus manos han sostenido un vuelo perfecto de tímidas notas.

HOMBRE EXLIBRE: He perdido mis alas, ¿acaso las has visto tú?

HOMBRE EXCAUTIVO: ...

HOMBRE EXLIBRE: ¿No me las habrás quitado, verdad?

HOMBRE EXCAUTIVO: ¿Para qué iba yo a querer hacer tal cosa, si puede saberse?

HOMBRE EXLIBRE: Uff, se me ocurren mil respuestas. Por ejemplo, para sentirte menos cautivo si cabe.

HOMBRE EXCAUTIVO: ¿Acaso crees que te debo mi libertad? ¿Estás loco?

HOMBRE EXLIBRE: Sin duda.

Lo real

En su casa colgaba el espejo calidoscópico por excelencia, ese capaz de reflejarla múltiple y cambiante como era: completa en ocasiones por la sucesión vertiginosa de pasados indelebles que se acumulaban; irreal otras, apenas perfilada por su memoria borrosa.

El tentetieso

De sombra fugitiva, el tentetieso aspira a mantenerse en pie toda la vida, sin que le tiemble el pulso o pierda en un desliz absurdo el frágil equilibrio que muestra. Nada le importa en el fondo, ya no digamos en la forma: la belleza no lo altera. Le trae al fresco que la realidad se erosione hasta desangrarse, o que la gente naufrague en silencio, sin apenas vergüenza. A él lo mueve una única pasión: tenerse en pie por tierra, mar y aire mientras los demás se quiebran formando esquirlas, o se estrellan por el gusto de levantar polvaredas. Seguir ahí por los siglos de los siglos, sin otro empeño —amén— que lo envanezca.

El alquimista

Se ha clavado una espina en la garganta para actuar con verdadero sentimiento.

Nocturna

Ahora teclea fuerte, clic, clac, cloc, desvelada. Sin resuello, corre las cortinas para que el sol incandescente no corrompa la lunar estancia. Cuando la estrella luzca de adentro tal vez broten palabras de escarcha.

El escultor

Cuando el artista estaba a punto de terminar su obra, ella consideró llegado el momento de que le insuflara alguna impureza que la hiciera verdaderamente completa, pero el escultor no parecía dispuesto a escucharla.

—*La completud del ser roza lo putrefacto** —le había desvelado en un hilo de voz apenas audible.

*La cursiva es mía. GP

Veán este otro de *La danza de las horas* (2012):

¿Una historia ficticia?

-Entonces, ¿por qué nos gustan las historias inventadas?

-Pues porque nuestras vidas no son menos ficticias.

-¿Cómo puedes decir esto? Tú eres real.

-Nos gusta creer que nuestra vida es real por el solo hecho de estar atados a ella, de tener la obligación de vivirla a conciencia, dotándola de sentido, aunque esto último sea lo más difícil. Ahora bien, ¿acaso tus sueños y deseos son más concretos, menos etéreos, que los contenidos en cualquier cuento o fantasía, en cualquier fabulación?

-¡Hombre! Los míos condicionan mi vida diaria y los ficticios, no.

-¿Estás seguro? *Nuestra carne se alimenta de sueños**.

*La cursiva es mía. GP

Entresueño

Esta madrugada ha amanecido de improviso, como si a la noche la hubieran abandonado sus invitados. Serían las tres o las cuatro cuando los pájaros han estallado en un piar desconcertante de trinos orquestales, alborotándome la duermevela. El parto del día ha dado a luz un perfecto simulacro, pero no he podido conciliar el sueño de nuevo. ¿Por qué celebrarán así, cada vez, la misma jornada? ¿O es que acaso son siempre *otros* los pájaros?

Eso era (y seguirá siendo)

Primero te asaltaba una fuerte impresión de belleza, luego el vértigo y, casi de inmediato, el dolor, que se extendía hasta hacer diana. A partir de entonces estaba en boca de todos: eras pasto de las llamas.

Esfera trepidante

Al niño se le escapa el globo en un descuido y, casi de inmediato, siente un pinchazo en el costado. Cae al suelo en una pirueta impropia de su edad justo en el momento en que ha empezado a faltarle el aire. Apenas alza su cabeza al cielo, logra atisbar el vuelo trepidante de la esfera, que sigue alejándose mientras su cuerpo poco a poco se deshincha. En el instante preciso en que se le cierran los ojos, desaparecerá la Tierra.

De *Medidas extremas*:

Los recuerdos no vividos son deseos que han logrado materializarse.

El amor a la tecnología nos ha japonizado.

Cumplir con los buenos propósitos sin mayor propósito que verlos realizados. Semejante despropósito.

El paisaje más agreste hoy en día es el urbano.

La desmemoria es un mar de fondo de recuerdos ovillados en caracolas. Pesca de arrastre.

El pensamiento propio de los cuerpos nos descorazona.

Las amistades se consolidan en el amor. Sólo algunos amores se consolidan en la amistad.

El buen microrrelato tiene tantas acepciones como una definición extensa de diccionario.

La fragmentación del sentido, más que del texto (que debe mostrarse cohesionado), es un ingrediente básico del empleo de la elipsis en los géneros más breves.

No hay amores absolutos ni absolutos desamores. También aquí la inteligencia nos condena al justo medio.

Cualquier decisión (e indecisión) trae consigo una ética.

desaliento. Triunfo clamoroso de unas fuerzas sobradas de falta de ánimo.

Facebook es el gran recolector de cáscaras, más que de identidades. A menudo nos volcamos en él hasta pinchar en hueso, dispuestos a transigir con nuestra condición de frutos pelados.

Con la edad lo obvio empieza a ofendernos.

La felicidad que no nos merecemos nos sabe mejor.

El pasado nos cambia la vida.

No hay bien que por mal no se tenga.

Las frustraciones nos convierten en dóciles verdugos.

La luna se llena de pura melancolía.

Los grandes vividores son, a menudo, seres desconsiderados.

De tanto desearlo, perpetuamos lo que no quisiéramos que existiera hasta hacerlo inolvidable.

Con la edad nos volvemos todos terriblemente audaces.

Las segundas oportunidades son, a menudo, auténticos amagos de vida.

Frecuentar a gente de pocas luces nos deja a oscuras.

La memoria colectiva del olvido cotidiano; el pan nuestro de cada día.

El tono vital predominante es la disonancia, la falta de concierto.

La vida nos condena a traición a que sigamos viviéndola.

Lo contrario del deseo es el desaire; la desafección. Y, sin embargo, al desestimar algo querido un poso huérfano de afecto se nos queda dentro.

También la rabia puede devenir en pócima milagrosa.

El mundo va a su maldita bola.

Las pasiones nos amordazan.

aforismarse. Asomarse a la posibilidad del aforismo con el bolígrafo en vilo y una asentada sorpresa frente a lo que está por venir.